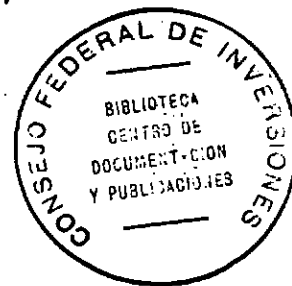


CAT... GADO

12074

12 Rojo



ESTUDIO SOBRE PRODUCCION,
COMERCIALIZACION E INDUS
TRIA DE LA LANA EN SANTA
CRUZ Y T. DEL FUEGO.

I

0
H. 22252
R19
I

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

1. La importancia de la producción ovina y lanera en Santa Cruz y Tierra del Fuego; niveles logrados y evaluación de la producción.

La participación de las existencias ovinas de Santa Cruz y y de Tierra del Fuego en el total Patagónico para el período 1960/61-1967/68 fué del 41,7 % y 5,3 % respectivamente, mientras que a la provincia de Chubut le corresponde el 32,4 %, a Río Negro el 16,3 % y a Neuquén 4,3 %; la contribución a la producción total de lana patagónica fué del 39,7 % para Santa Cruz y 7,8 % para Tierra del Fuego, manteniéndose Chubut con el 31%, Río Negro con el 12,9 % y Neuquén con el 8,9 % (Siri, 1970); Segun Giberti (1970) la participación de Patagonia en el total nacional para el año 1963 fué de 37,5 %.

Resulta interesante la evolución en la composición racial ovina en la provincia de Santa Cruz, que ha sido influenciada por la relación Merino-Corriedale por la disminución operada en la producción de carne y la caída en la receptividad de los campos por el sobrepastoreo y la erosión. En efecto así lo señala Siri (1970):

	<u>1937</u>	<u>1947</u>	<u>1952</u>	<u>1960</u>	<u>1968</u>
Merino %	26	12	13	31	26
Corriedale %	60	80	81	61	65

lo cual demuestra el resurgimiento del merino a niveles que tenía años atrás.

La composición con respecto a la finura de la lana patagónica para el período 1957/58-1967/68 fué del 61,1 % del total de

4

lana fina producida en el país y del 35,1 % de la lana crusa fina (Banco Ganadero, 1969).

Analizando las cifras de la reciente publicación del Ministerio de Agricultura y Ganadería Estadísticas Retrospectivas de Lana (1972) resulta la producción promedio en la provincia de Santa Cruz para el decenio 1960/61-1968/69 en 22.410 T. y la producción para 1969/70, 1970/71 y 1971/1972 fué de 28.500 T. 28.000 T. y 26.600 T. respectivamente y para Tierra del Fuego para estas tres últimas zafas fué de 3.700 T., 3.500 T. y 3.300 T.

La productividad lanera general del país ha sufrido según Giberti (1970) altibajos notables y observa que en 1914/15 era de 3,1 kg. que pasa a 4,0 kg. en 1934/35 y a 3,8 kg. en 1941/42 para llegar a 4,4 kg. en 1944/46, descender a 3,7 en 1961/63. Al comparar estos niveles con los logrados en EE.UU. señala que el comportamiento fué satisfactorio entre 1914/15 y 1941/43 y a una tasa superior a la de ese país, pero que ese mejoramiento dá lugar a posiciones negativas durante el período de la posguerra caracterizado por el mejoramiento tecnológico y que mientras en la Argentina decae la productividad en 12 %, en EE.UU. asciende en 29 % y en la actualidad señala que este país supera en 55 % a los niveles iniciales mientras que en el nuestro apenas lo hace en 23 %.

La evolución de las existencias ovinas para Santa Cruz, según los Censos Nacionales y Estimaciones, fueron para el 1/6/1941 de 2.802.000 cabezas, llegaron el 10/5/1947 a 3.468.000; en 1956/57 a 7.037.000 cabezas y en 1962/63 a 7.233.000 y, de acuerdo a las últimas cifras del Consejo Agrario Provincial para

1970/71 fué de 6.945.100 cabezas. El máximo provincial registrado fué en 1958/59 con 7.668.000 ovinos.

Por su parte para el Territorio Nacional de Tierra del Fuego y para las mismas fechas fué de 748.000, 885.000, 716.000 y 918.000 cabezas y la estimación última del 3/3/72 fué de 781.257. El máximo registrado coincide también con Santa Cruz para 1958/59 con 993.000 cabezas.

Datos del Consejo Agrario Provincial muestran que la productividad expresada en kg/ovino es de 3,75 con un máximo de 4kg. para Güer Aike y un mínimo de 3.43 para Lago Argentino; que la carga ovina/hectárea es de 0,29 para toda la provincia. Por su parte Siri (1970) determina la densidad ganadera por kilómetro cuadrado en 98,8 kg., agregando que es inferior en 15 % a lo logrado en 1960 y en 11 % a la del año 1968, mientras que el Consejo Agrario estima esa densidad en 106,8 kg. para 1970/71.

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

6

2. Participación de la producción de Santa Cruz y de Tierra del Fuego en el mercado interno y en la exportación.

Una publicación del Banco de Boston (1941) sobre la producción nacional de lana discriminada por tipos comerciales, señala para las lanas Santa Cruz 10.000 toneladas, para las tipo Deseado también 10.000 t.; para las procedentes de Tierra del Fuego 4.000 t. o sea que respectivamente representan el 5,7 % y el 2 %.

Siri (1970) estima que para el año 1980 la producción lanera nacional estará entre un intervalo de 205.000 y 163.000 toneladas en máxima y en mínima; para su determinación toma como base la serie histórica 1949-1969. En ese mismo trabajo indica que para Santa Cruz y en el período 1960/61 la producción fue equivalente a $1/8$ de la producción nacional y $1/3$ parte parte de aquella correspondiente a la Patagonia y, además con respecto a lana fina esta representa $1/5$ mientras que para lana cruce fina es de $1/6$ del total de la producción nacional.

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

7

3. El estancamiento a nivel nacional, regional y provincial.
Su comparación con otros países productores de lana.

En la valiosa contribución histórica de Ferro (1971) sobre la evolución de la producción lanera nacional señala al año 1914 como el inicial del surgimiento de la Patagonia como productora lanera, coincidiendo con la escalada nacional por el constante aumento de los precios de la lana, lo cual llevó al país al segundo lugar en el mundo como productora de lana; continúa indicando que fue el año 1951 el comienzo de la decadencia y a la merma sostenida operada hasta la actualidad, mencionando que en 1967 ya había caído al 4º lugar mundial y que en 1968 con una producción de 194.000 t. - 44.000 t. menos que en 1948 - la Argentina queda netamente rezagada al referirla a los aumentos operados del 68 %, 85 % y 48 % para Australia, N. Zelandia y S. Africa respectivamente durante esos mismos períodos. Termina su comentario diciendo que, de haber nuestro país seguido el mismo ritmo de esos países productores de lana las exportaciones del el último año (1968) debieran haber llegado a los 500 millones de dólares en lugar de haber sido solamente de 254.000.000 U\$S.

Giberti (1970) al analizar la productividad lanera afirma que el panorama es asombrosamente negativo para la Argentina; mientras los demás países productores muestran una clara e ininterrumpida tendencia ascendente, en que algunos de ellos les ha conducido a cifras frecuentemente del doble de la producción en medio siglo y con mejores perspectivas de continuar; en nuestro país el comportamiento general es totalmente distinto, que ya el estancamiento llega a los 30 años y que no aparecen síntomas

de cambio. Como balance final dice que es evidente que mientras en 1890 la Argentina superaba a Australia y a U.S.A. y promediaba valores similares a N. Zelandia, en la actualidad N. Zelandia, Australia y U.S.A. la aventajan considerablemente, mientras que Sud-Africa que, ni llegaba a la mitad de su índice, ahora la ha igualado.

Por su parte Siri (1970) sostiene también que la Argentina se estanca, como se nota al comparar sus términos de evolución de la producción y la productividad con otros países, lo cual continúa, es lógico ya que al aumentar la productividad se mejoran las condiciones económicas del productor, quién al encontrar más retribuida su empresa procura expandirla, y reinvierte sus utilidades e incorpora innovaciones tecnológicas que se traducen en el consiguiente incremento de la productibilidad; finalmente señala que para la Argentina, se trata de un círculo vicioso que la brecha tecnológica ha contribuido a agudizar, con evidente detrimento de la situación Argentina.

Por su parte la Sociedad Rural del Valle de Chubut (1971) dice que el estancamiento resulta evidente al comparar la producción de Australia con la de Argentina en los últimos 47 años, en que aquel país incrementó su zafra lanera en un 183 % mientras que la Argentina quedó rezagada a 35 %; mencionan que los efectos del estancamiento afectan directamente al productor patagónico que está en un estado de quiebra total, que no logra beneficios en sus campos con limitadas existencias ganaderas, todo lo cual ha llevado a la despoblación y paralización de los escasos centros poblados de la región.

4. Factores responsables de la falta de dinámica de la producción.

En el Estudio Tecno-económico efectuado por el Consejo Agrario Provincial de Santa Cruz (1970) se expresa entre las conclusiones, que la explotación ovina ha caído en un proceso de receso económico en el cual la empresa deficitaria es subvencionada por el productor; que los valores del déficit descartan la posibilidad de recuperación por medios autónomos y que únicamente ingresos ajenos puedan hacerle; que no hay posibilidad de reducir los costos de producción; que la tecnificación podría lograr mejores productos y elevar el nivel de precios, pero que los valores impiden su realización; Señala asimismo que se podrían reducir los costos de comercialización y que la presión impositiva no juega un rol de importancia. Estos resultados fueron posteriormente endosados por el representante del sector de la producción en la Reunión del INTA sobre evaluación del Programa 39 - Proyecto de Investigaciones sobre Producción Ovina en la Patagonia - (1972).

La Sociedad Rural del Valle del Chubut (1971) hace responsable de la situación creada y la falta de dinámica de la producción entre otros, a la carencia de una política lanera en el orden nacional, y a los bajos precios internacionales al agregarse una mayor depreciación en el mercado interno.

Siri (1970) analizando algunos de los factores de evaluación y composición del precio neto al productor, señala que estos aparecen formando parte del precio internacional a crecientes niveles desfavorables, comentando que "del deterioro real de esos precios y la pérdida relativa de posiciones del precio neto al

productor en favor de las transferencias al Estado y al Sector Servicios, surgen las razones que explican la pronunciada pendiente negativa de los precios internos y los disestímulos que tal circunstancia involucra para el desarrollo de la producción lanera Argentina.

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

11

5. Niveles de afectación de la región y de la provincia de Santa Cruz y del Territorio de Tierra del Fuego.

Papadakis (1952) clasifica a la Patagonia por su capacidad ganadera como la región con más bajo índice de nuestro país, llegando a esa conclusión luego de considerar la vegetación, la rapidez de crecimiento, el ritmo y duración del período vegetativo y la posibilidad de implantar cultivos forrajeros.

Soriano (1952) en su trabajo sobre el pastoreo en la provincia de Chubut y Boelcke (1957) en su estudio de la parte Norte de la Patagonia coinciden en que la capacidad de la faja subandina está entre 910 y 3.030 cabezas por legua cuadrada, es decir entre 0,4 a 1,2 animales por hectárea.

Giberti (1959), al referirse a la cría exclusiva de ovinos en la zona patagónica, como únicos animales capaces de producir económicamente, dice en términos generales que los campos de tipo mesa soportan una cabeza cada 3 ó 4 hectáreas (700 por legua de campo) y que no se consideran aptos los campos con receptividad inferior a una oveja por seis hectáreas (400 animales por legua) y para los campos de cordillera menciona que corrientemente mantienen un animal por hectárea (2.500 por legua).

A su vez Ragonese (1967) divide a los campos del semi-desierto patagónico por su receptividad tomando en cuenta los factores utilizados por Papadakis (1952) en 4 sectores: a) fueguino, b) subandino; c) litoral de Santa Cruz y d) sector patagónico central, señalando para el primero entre 1.900 y 2.500 ovinos por legua cuadrada (0,8 a 1 animal por ha.); para la faja subandina adopta lo

sostenido por Soriano y por Boelcke; para la región de las mesetas desérticas caracterizadas por un clima más riguroso y de gran escasez de precipitaciones (125-170 mm. anuales) la capacidad es de apenas 500 a 800 animales por legua (0,2 a 0,3 ovinos por hectárea).

Por su parte Risso Patrón (1969) trabajando con informaciones provinciales oficiales originadas en declaraciones juradas de todo el sector de la producción, hace referencia a la receptividad en base a la división departamental de la provincia de Santa Cruz y de allí extrae conclusiones sobre la afectación de los campos por el sobrepastoreo y la erosión. Solamente un departamento - Güer Aike - muestra una capacidad estimada como buena -mayor de 900 cabezas en más de las 2/3 partes de los establecimientos- mientras que para Lago Argentino y Corpen Aike, la receptividad es solo regular ya que más de los 2/3 de los establecimientos solo sostienen entre 600 y 900 cabezas por legua cuadrada y, finalmente, la receptividad resulta ser precaria -entre 300 y 600 cabezas por legua cuadrada- para el resto de la provincia, es decir los departamentos de Magallanes, Río Chico, Lago Buenos Aires y Deseado. Más adelante en el mismo trabajo se analiza la situación actual (1969) comparándola con la determinada en 1962 acotándose "mientras que en el departamento Güer Aike han desaparecido áreas de receptividad precaria, se nota en cambio una disminución de grado de capacidad acotada hacia el sud correspondiente a establecimientos con grado de receptividad regular, panorama que se repite en Lago Argentino agravado con puntuaciones de receptividad precaria.

El departamento Corpen Aike mantiene su posición con muy ligeras variaciones, mientras que el departamento Magallanes manifiesta una saludable recuperación al incrementar las áreas con grado 2 de la escala de receptividad adoptada. En el departamento Río Chico la penetración de precariedad se acentúa, aparentemente debido a la

incorporación de vastas áreas degradadas de tierras fiscales a la explotación privada.

En Lago Argentino el moteado que aparece ahora demuestra un ligero mejoramiento de la situación sobre todo por la aparición de explotaciones con receptividad grado 1.

En el departamento Deseado el panorama tiene poco cambio aunque evidentemente se acentúan las áreas características.

Finalmente debe hacerse resaltar el deplorable incremento general de superficies de mala receptividad (grado 4 de la escala de trabajo) individualizándose áreas generadoras de este proceso en diversos ámbitos provinciales.

I. REVISTA BIBLIOGRAFICA

6. La relación carne - lana en el área de estudio.

En la publicación Mercados y Precios de las Lanas (1969) y de acuerdo a la presunción de que la producción de lana no responde rápidamente al incentivo de los precios se da, como otro motivo, que en los establecimientos laneros junto con la lana como producto principal, se obtiene normalmente carne como subproducto y el productor hace sus planes en función del ingreso total, es por ello, continúa, que una baja en los precios de la lana puede no inducir al productor a disminuir su producción si es que encuentra los precios de la carne ovina lo bastantes remunerativos como para compensar tal pérdida; se relaciona todo esto a las razas utilizadas, indicándose que puede presumirse que esta relación será muy débil en el caso de los merinos en Patagonia por su especialización en producción de lanas o por tratarse de zonas de producción muy distantes de las poblaciones o los frigoríficos.

En un estudio de fundamentación sobre frigoríficos en Santa Cruz efectuado por Amigo (1963) se analiza la distorsión que habían sufrido los precios de la carne al compararlos con aquellos logrados por la lana y se valoraron sus efectos sobre el manejo de los campos y su responsabilidad como factor iniciador del desenfreno en el sobrepastoreo de los mismos.

Esos criterios fueron luego actualizados por Risso Patrón (1969) en donde se mantiene la relación desfavorable para la carne en base a números índices que cubren el período 1945/1968 y señalando que la cantidad de kilos de carne ovina limpia necesaria para comprar 10 kilos de lana, en el año 1968 fue de 46,9 kg.. Continúa diciendo que ese inoportuno y casi total cambio en la orientación

de la producción ovina hacia la lana se debió a la enorme presión económica que impidió visualizar o prevenirse contra la secuela de hechos que eventualmente habrían de enfrentar en sus explotaciones, ahora mucho más vulnerables al haber perdido su condición diversificada. El panorama económico fue inadvertidamente complicándose y con él los niveles del deterioro se fueron agudizando; las más de las veces se dejaron al lado los recaudos más elementales de conducción técnica, todo lo cual fue acumulando factores negativos a la producción. Estos causales económicos terminando, han afectado en forma profunda a los recursos naturales de la provincia y la reacción del medio ha sido desfavorable, lo cual no es de extrañar puesto que el clima de la región es proclive a la desertización.

7. Posición de la producción ovina con respecto a la vacuna.

Boelcke (1957) en su estudio de las pasturas naturales del nor-oeste de la Patagonia sostiene que en esa zona la cría de las ovinas tiene condiciones mucho más favorables y resulta más lucrativa que la de bovinos.

Ragones (1967) menciona que la Patagonia no presenta condiciones ambientales adecuados para la crianza de vacunos como otras regiones naturales del país; pero, comentando en particular el caso del Territorio de Tierra del Fuego, cree que el pastoreo mixto de ovinos y vacunos haría posible un aprovechamiento más racional del forraje y, asimismo, permitiría proveer de suficiente carne vacuna a la población fueguina y personal de las empresas petroleras.

Por su parte la autoridad provincial santacrucense a través del Consejo Agrario Provincial (1972) incentiva activamente al sector productor para que, sin afectar la importancia y nivel de la tradicional producción ovina pero sí como una sana complementación, amplíe la base económica del sector al incursionar en la explotación vacuna incorporando tecnologías modernas en su empresa. Al efecto publicó recientemente un trabajo sobre PROGRAMACION BOVINA PARA SANTA CRUZ (1962).

El INTA (1972) a través del co-director del Programa 39 expresa que en lugar de estar únicamente dedicado ese Programa a la producción ovina, debe orientarse a la producción animal en la región, fundamentalmente para incluir la producción bovina, cuya importancia aumenta día a día y sobre la cual no se tienen

14

conocimientos de perspectivas y estado actual, proponiéndose que el Programa 39 se denomine en adelante "Producción animal en la Patagonia"

8. El desmanejo del suelo y la erosión resultante.

En Las Fuentes del Deseado (1971) se dice "que es difícil corregir las malas prácticas de manejo de los campos y las majadas frente a la presión de las dificultades económicas que soportan los usuarios, pero el resultado evidente es que grandes extensiones de campo están, sino totalmente agotadas al menos deterioradas profundamente al perder la vegetación sus pastos más valiosos, sustituidos ahora por formas menos aprovechables o simplemente dejando espacios desnudos al desaparecer del lugar."

"En los campos con evidente sobrecarga se ha originado el desgaste excesivo de los factores capaces de mantener el balance del medio y cuanto más agudo es el proceso más desnudos van quedando los suelos. No juega ya el mayor o menor nivel de improductividad de los campos, sino en que grado están sus suelos afectados por la erosión."

En el número 215 de IDIA (1965) se definen los aspectos que adquiere la erosión acelerada en la Patagonia... "formación de médanos, excavaciones cárcavas en valles y cañadones, acumulación de arena formando montículos al pie de las plantas"; se señala asimismo "la disminución de la producción desde el 100 % hasta la disminución potencial ligada al deterioro que bloquea la regeneración de la vegetación, notándose el mayor deterioro en donde el exceso de carga animal ha sido grave, como ser el caso de fondos de valles, cañadones y mallines."

Pero con bastante antelación a esto Bailey Willis (1914) decía que era preciso tener conocimiento práctico de las regiones

semiáridas para distinguir que aquello (la Patagonia) no es un desierto, sino una región que, como otras semiáridas, dan pasto a millones de animales y llegaría a ser más productivo si se hiciera uso debido de los escasos recursos que tiene y, sobre la base de esas observaciones, aconseja reglamentar su uso para poner coto al manejo desordenado y la ocupación desordenada de las tierras.

Ragonese (1967) se suma a las opiniones anteriores cuando señala que en las estepas arbustivas de las regiones áridas de la Patagonia, donde apenas llueve 125-170 mm. es común que muchas pasturas naturales de esos distritos estén deterioradas por el sobrepastoreo y tener prudencia sobre la carga animal en las áreas deterioradas para facilitar la paulatina recuperación de la capacidad productiva original.

El INTA (1971) demostró su preocupación por estudiar ese recurso natural al incorporar en 1970 al Proyecto FAO-INTA la sección de Manejo de Campos, ante el hecho de que las pasturas naturales son de capital importancia en la producción ovina y que los problemas de erosión y degradación del medio están vinculados, sin duda, al sobrepastoreo.

9. Aspectos comerciales

En el Estudio de Estructura de la Comercialización (1970) se describen detalladamente las formas que tienen lugar las transacciones laneras en los principales países productores, y se estudian y analizan las instituciones creadas a ese efecto, ya sea en el sector público o por la simple asociación de productores, resumiéndose, en un cuadro comparativo los sistemas operantes para la Argentina, Australia, N. Zelandia, Gran Bretaña y Brasil.

Las conclusiones de esta profunda investigación señalan que la Argentina anota características propias que diferencian notablemente su sistema de lo que acontece en los restantes países; que tanto la producción como la productividad evidencian desde hace largo tiempo inequívocos síntomas de estancamiento, frente al dinamismo que caracteriza a Australia y Nueva Zelandia que van marcando el rumbo en la materia. Se señala asimismo que la Argentina no dispone de una legislación de fondo que regle normas generales de comercialización, como que tampoco se institucionalicen organismos destinados a promover el desarrollo nacional de las exportaciones ovinas. Se destaca la función de la Junta de Lana en Australia, N. Zelandia y Gran Bretaña que, si bien con diferencias entre sí, constituyen organismos cuya labor se ha traducido en un evidente y manifiesto progreso en sus respectivas producciones; otro tanto mencionan de la acción de las cooperativas de Río Grande do Sul, en Brasil.

La clasificación precisa a la venta de la lana, con carácter obligatorio en casi todos los casos de países analizados; la subasta pública en la mayor parte de los países abordados; la exis

tencia de precios sostén en algunos de ellos; las líneas de créditos a los productores en otros; la absoluta publicidad de los precios; la sistematización de las investigaciones tecnológicas; la promoción del uso de las lanas; la adhesión a organismos internacionales, constituyen todas facetas demostrativas de la situación deficitaria en que se encuentra la Argentina con relación a los restantes países productores.

Luego de hacer referencias al deterioro de los precios internacionales y a la pérdida relativa de posiciones del precio neto al productor local el autor incursiona sobre los mecanismos de corrección que, constituyendo la materia de una política económica a imaginar e implementar, tal cual ha ocurrido en otros países que van a la cabeza del proceso, considerandeben ser tenidas en cuenta.

Esta mención sobre precios internacionales y pérdida relativa de posiciones con respecto al precio neto recibido por el productor no ocurre solamente en la Argentina; Wright (1971) refiriéndose a los bajos precios de la lana y a la forma en que estos castigan a la industria lanera, señala que esas condiciones desfavorables llevan más de 20 años de duración debido a una mayor producción de lana combinada con la competencia en aumento de las fibras artificiales, ilustrando sobre el particular, que en N. Zelandia los precios promedio están por debajo del 8,7 % que aquellos de 1968/69 y que, en Sud Africa lo fueron del 12,7 % y en Australia, el primer productor lanero del mundo, decayeron en un 16 % y fueron los menores registrados desde 1947/48; con respecto a la Argentina, en su artículo en Foreign Agriculture, dice que tales diferencias fueron solo moderadas.

En la misma revista técnica aparece un artículo de Panasuk

(1969) en el que, al referirse a un mercado en contracción que hace peligrar el futuro de las lanas, a pesar de tratarse de un producto de características únicas y con muchas más posibilidades está sin embargo creando problemas a sus productores, llegando a la conclusión de que solo en la habilidad de la industria en lograr un producto de alta calidad y de fácil cuidado que es lo que el mercado demanda.

Nuevas ideas están apareciendo en Australia sobre la comercialización de lana, así lo dice Morgan (1970) al analizar la destitución del sistema de remates libres, que dio renombre a ese país y que fué frecuentemente tomado como modelo de mercadeo de lanas. Desde tiempo atrás el sistema ha estado bajo ataque por parte de los productores, no solo por el deterioro de los precios de la lana, sino también por el incremento del costo de la comercialización, lo cual afecta a los ingresos de la mayoría de las explotaciones más que los precios de la lana. Como resultado de esto, el pequeño productor -alrededor de 90.000 sobre un total de 112.000- que solo tiene menos de 2.000 cabezas presiona para la institucionalización de "una sola" autoridad en el mercadeo de lana, y la cual debe tomar la responsabilidad de la adquisición compulsiva de la lana producida.

La alternativa implementada -Comisión Reguladora de Lana- continúa Morgan, no llega al establecimiento de una autoridad con poderes tan extremos en relación al total de la zafra, pero ha de operar dentro del marco de la comercialización en que un cierto número firmas privadas han de continuar actuando. Esa nueva Comisión Reguladora ha de aliviar también la crítica situación por que está pasando la industria, principalmente por los bajos precios, estableciendo precios sostén. Al mismo tiempo, se ha planificado

que el comerciante privado continúe comprando y vendiendo lana, pero bajo la supervisión de la Comisión Reguladora, lo cual es una avenencia entre el sistema actual del remate "libre" y un organismo con poderes monopolicos.

Las principales funciones de la Comisión son las siguientes:

- operar un sistema de precios diarios flexibles, basados sobre los precios de lanas ofrecidas en los remates.
- operar una unidad de estudio de mercados y un servicio público de estadísticas.
- establecer, luego de las consultas necesarias, standards de preparación de muestras para lanas ofrecidas en los remates o vendidas fuera de ellos.
- luego de las consultas del caso con las organizaciones industriales, establecer términos y condiciones que regulen las ventas de las lanas en los remates y el control de las ventas efectuadas.
- operar un plan de precios promedios para lanas ofrecidas en lotes de 1, 2 y 3 fardos.
- operar un "pool" voluntario para lotes de lana que excedan los 3 fardos, cuando lo considere necesario la Comisión.
- pagar por adelantado a productores incluidos en ese plan de precios promedios o a productores que han quedado rezagados para su incorporación a las ventas por remate.
- tener la capacidad de comprar y vender lana fuera del sistema de remate y poder procesar lanas si por el tipo su venta en los remates fué desatendida.
- crear un registro de las firmas que operan fuera del sistema de remates y procurar informaciones sobre el tipo, ren-

dimiento y precios de las lanas manejadas por ellos.

- organizar un mecanismo que constantemente revise las prácticas
- comerciales de las firmas privadas que compran y venden lana, el cual podrá recomendar al gobierno medidas cuando las compras y ventas demuestren tener un efecto perjudicial.
- Cooperar con las organizaciones de otros países en medidas tendientes al más eficiente comercio de las lanas.

En Inglaterra también están ocurriendo cambios en la estructura de la comercialización de las lanas. Aunque si bien dentro del marco del organismo rector -BRITISH WOOL Marketing Board- han aparecido recientemente los llamados Farmer's Federation (Wool) Limited, cuyo objetivo es reducir los costos del mercado de la lana, dado que ellos son cargados a los productores. Economías en el transporte, en personal y en facilidades de almacenamiento en barracas para la lana se están logrando con la intervención de las FFW, lo cual permite asimismo a los productores un mayor control en el manipuleo de su producción; en la actualidad cerca del 30 % de la lana inglesa está siendo comercializada con la intervención de esos FFW. (Ellwood, 1967).

La Sociedad Rural del Valle del Chubut (1971) al exponer sus razones para sugerir la fijación de una política en el orden provincial y nacional para un período de 10 años solicita también la implantación de un subsidio a los productores ovinos; la creación de créditos de emergencia; la desgravación impositiva por 10 años y finalmente la creación de un organismo de carácter nacional para que estudie la producción, mejore la infraestructura de la comercialización, promueva el consumo, amplie los mercados internos todo en procura de lograr precios compensatorios. Ese ente debe girar como organismo asesor del Gobierno, como entidad autárquica y ser goberna-

de y administrado por los productores laneros de todo el país.

El INTA (1972) también ha manifestado su preocupación por el sistema de comercialización y la necesidad de lograr informaciones de mercado, a cuyo fin incorpora esos temas al grupo de estudios económicos en el Programa 39.

La necesidad de proceder con precaución en estos temas de modificación de las estructuras aparece implícitamente señalada en el trabajo del Banco Ganadero (1969) cuando, en sus conclusiones dice "no puede formularse una política de lanas si no es en el contexto de una política económica nacional. Y, por otra parte deben adoptarse decisiones importantes cuando todavía las investigaciones no muestran con claridad el camino a seguir".

Las tentativas de cooperación internacional en el logro de beneficios comunes al negocio de las lanas, han tenido dos manifestaciones; en la ciudad de Montevideo en 1963, se reunieron bajo el patrocinio de la O.E.A. representante de Argentina, Brasil, Chile, Perú y Uruguay a los fines de organizar la Agencia Latinoamericana de la Lana y por aclamación se instó a una mayor comprensión y asesoramiento para el fomento ovino (Ferro, 1963). Posteriormente y a raíz de la organización del Secretariado Internacional de la Lana visita la Argentina en 1965 una delegación de alto nivel de ese organismo y, luego de varias reuniones con representantes de asociaciones de productores, de la comercialización e industrialización de la lana; cooperativas y del INTA y del INTI, dan un comunicado de prensa conjunto (1965) en el que señalan que para afrontar la competencia de las fibras sintéticas y su influencia en los precios internacionales, era necesaria la unión de productores laneros de todo el mundo, para lo cual se debía despertar el interés de los sectores involu-

orados para organizar un grupo que, dentro de aquellos, cooperara con el SIL tanto en la promoción como en la expansión y explotación comercial de los nuevos conocimientos tecnológicos adquiridos; de ahí fué el origen de SADEL, grupo en el que participa exclusivamente organizaciones privadas del quehacer lanero y los productores argentinos. El obstáculo principal que ha encontrado esta organización es la falta de recursos para satisfacer su cuota de participación en el organismo internacional.

En el trabajo Tecno-económico del Consejo Agrario Nacional (loc.cit.) se sugiere la implantación de un nuevo sistema de comercialización de la lana, sobre la base de la formación de mercados de concentración de lanas; asimismo se recomienda efectuar la pre-clasificación de la lana por "tirada" ó "vellón cerrado"; el enfardado de los lotes clasificados y el análisis mecánico y físico de todo lote que entre al mercado, inclinándose por la no aplicación de tarifas lucrativas y, en su lugar, establecer el "costo hundido". A los efectos del manejo de esos mercados de concentración se recomienda formar un Ente público, a manera del Mercado Victoria de Bahía Blanca, gozando de autarquía administrativa y con la participación en partes iguales entre el poder público y los sectores conexos a la lana. También se incluyen una recomendación sobre la necesidad de instituir líneas de créditos que permitan adelantar al productor, al ingresar su lana en el mercado, entre el 60-70 % del valor de la fibra sobre valores de cotización en plaza. En lo que hace a política impositiva, recomienda el desgravar a las lanas que se comercializan en los mercados de concentración, a nivel provincial y nacional.

En otros aspectos relacionados con las lanas patagónicas apare-

ció recientemente una publicación del Mercado Victoria (1972) -donde fluyen las lanas de la región central y patagónica- en especial de las provincias de Buenos Aires, Río Negro y La Pampa, en el cual se dice que se espera llegar a absorber una porción mayor de la producción patagónica con el traslado del centro de gravedad de su relación de influencia a las provincias más australes, en especial Chubut y Santa Cruz.

Por encargo a una consultoría se elaboró un Estudio de Factibilidad Mercado de Concentración de Lanas (1970) que recomienda pa-ra Santa Cruz como localización óptima a Río Gallegos, con una capacidad operativa no superior a 8.000 T. anuales y otro centro con un límite no inferior a las 3.000 T. anuales en Puerto Deseado.

En el Programa de Exportación de Carne Ovina de la Provincia de Santa Cruz (1969), entre las medidas promocionales que se consideran han de contribuir al mejor éxito del Programa, se menciona aquella de ampliar la asistencia técnica ofrecida por la autoridad provincial a la formación de una organización y puesta en marcha de un servicio ágil y moderno de informaciones de mercado en procura de un sistema -eventualmente privado- capacitado para llevar a las partes interesadas informaciones útiles al manejo de las empresas en los más amplios aspectos de la comercialización y qué, sobre la base de recopilación, análisis y evaluación de las informaciones de mercados, trasunte las noticias y novedades sobre las tendencias del momento y sea capaz de formular proyecciones.

10. Aspectos industriales.

Menos frecuentes son las publicaciones que cubren las actividades de la industria textil lanera. Naciones Unidas, a través de CEPAL aportó una de las primeras publicaciones que cubrieron la industria textil lanera en América Latina y el Capítulo Argentina, ha constituido una fuente obligada de referencia.

García (1970), participó en el Estudio de Estructura del Sector Lanero (loc.cit.) en el Capítulo Industrialización Textil Lanera Argentina, en donde amplía, actualiza y complementa acabadamente el trabajo de CEPAL sobre el parque industrial y otras facetas del sector industrial en el país.

El trabajo de mercado de Kopcow (1968) para la instalación en la provincia de La Pampa de un lavadero, hilandería y tejeduría llega a la conclusión que existen factores favorables de indudable peso: existencia de suficiente materia prima y posibilidad de competir en el mercado nacional merced a la introducción de maquinaria moderna.

Referencias deben hacerse del proyecto de una peñaduría y hilandería en el área del Comahue y el estudio de factibilidad y localización de una planta textil lanera para la provincia de Corrientes.

Es de interés hacer notar las contribuciones que aporta en forma continua a la industria el Centro de Investigaciones de la IWS (Secretariado Internacional de la Lana); de su centro tecnológico de Ilkley, Inglaterra, apareció la hoy mundialmente conocida mar-

ca "WOOLMARK" y cuya etiqueta en productos y artículos de lana alerta a los consumidores que se trata de un producto aprobado de alta calidad. Desde 1964 esta marca registrada se ha esparcido en 35 países y es utilizada bajo licencia en más de 11.000 casos. En su periódico técnico Wool Digest, da a conocer sistemáticamente las contribuciones más importantes en materia de tecnología industrial, citando, solo como una referencia, el adelanto logrado en 1971 en un proceso antiarrugable para lanas, denominado IWS-Superwash; actualmente se encuentran muy adelantadas las investigaciones sobre lanas anti-inflamables. El objetivo principal de la planta de Ilkley, que comenzó a operar en 1968, es el desarrollo de nuevos usos de la lana y convertir los resultados de las investigaciones en formas accesibles a la industria para que mejore su performance en la producción de productos textiles laneros tradicionales y reduzcan los costos de manufactura de los mismos.

BIBLIOGRAFIA

- Amigo, A. Fundamentos sobre instalación de frigoríficos en Santa Cruz, I.P.C. Bs. As., 1965
- Bailey, Willis, El Norte de la Patagonia, Min. Obras Publ. cas. Bs. As. 1914
- Banco de Boston, The production of Wool in Argentina, Bs.As. 1941
- Corral, F. Estadísticas retrospectivas de Lana, Dir. Econ. Rural y Soc. Ministerio de Agricultura y Ganadería, 1972
- Consejo Agrario Provincial, varios informes
- Ellwood, C. Agriculture, 74:371-4, London, 1967
- Ferre, 1963, An. S.R.A. 97:40, 1963
- SCRAL, 1971 XVI: 191, 1970 y XVII:193, 1971
- Giberti, H. 1959, en Argentina-Suma de Geografía, IV, 1959
- INTA en Estudio de Estructura del Sector Lanero Argentino, I. Producción Ovina, 1970
- INTA, Actas-Reunión de Programación, Bariloche, 1971
- Morgan, Q., For. Agric. 8:7, 1970
- Mau, F., La Opinión Río Gallegos, Julio 31, 1968
- Ministerio de Agricultura y Ganadería, Mercado de Frutos "Victoria" 1972.
- Laporte, O. IDIA, 200, 1964
- Papadakis, J. Mapa ecológico de la República Argentina, Min.Agric. Bs. As. 1952

Panasuk, L. For. Agric. 6:3, 1968

Ragonese, A., Vegetación y Ganadería en la República Argentina,
INTA, 1967

Risso Patrón, R., Programa de Exportación, para Santa Cruz, Consejo Agrario Provincial, 1969

Risso Patrón, R., Las Fuentes del Deseado, 1971

Risso Patrón, R. y Vergés, J. Programación Bovina, C.A.P. 1972

Siri, A. Estudio de Estructura del Sector Lanero Argentino, II, Comercialización interna, 1970

Siri, A. Estudio de Factibilidad Mercados Concentración, C.A.P. 1970

Sociedad Rural del Valle de Chubut, Anal. S.R.A. Nov. 10-11, 1971

Soriano, A. IDIA, 1952

Wright, 1971 For. Agric. 9:2, 1971

II.A. PRODUCCION DE LANA

1. Calendario de operaciones.

Tomando en cuenta los datos disponibles de la Encuesta aparece casi por unanimidad que el comienzo del servicio ocurre en Tierra del Fuego entre el 15-25 de mayo; una so la excepción demora la fecha de largada de los carneros hasta el 10 de Junio. En consecuencia el grueso de las pariciones ocurre en el mes de octubre.

Para Santa Cruz se detectan algunas diferencias más no tables entre el calendario de operaciones de los campos del S. y del N. de la provincia; aunque aún faltan recibir algunas respuestas de los Departamentos Río Chico, Lago Buenos Aires y Deseado, aparece ya un señalamiento de adelanto de las operaciones en un mes entre las regiones S.-N. de esa provincia. Consecuentemente las pariciones pueden resultar también adelantadas.

La esquila ocurre casi simultáneamente en ambas jurisdic ciones; para Tierra del Fuego en un solo caso llega hasta el mes de febrero, comenzando por lo general a fines de diciembre y primeros días de enero. Para la provincia de Santa Cruz el grueso se inicia en el mes de enero, en algunos casos también en la última parte de diciembre.

2. Recursos forrajeros naturales y cultivados.

El proyecto del Fondo Especial de las Naciones Unidas en la Argentina en que actúa como organismo de ejecución la FAO y el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación a través del INTA, convinieron en 1966 en llevar a cabo investigaciones sobre ovinos en Patagonia, proyecto que pasó a denominarse Programa 39 - Proyecto de Investigaciones Ovinas en la Patagonia. La finalidad del proyecto era: prestar asistencia a la industria ovina en Patagonia mediante la investigación y la demostración, poniendo especial interés en el mejoramiento de los pastos, en el control de la erosión en los suelos con una ordenación adecuada de los pastizales, y en los aspectos nutricionales, sanitarios y zoogenéticos de la cría de lanares.

Importantes han sido las investigaciones y contribuciones del INTA ante un panorama general inquietante en que como dice Cassola (1972) "la mayor parte de la Patagonia era demasiada árida para la difusión de pasturas cultivadas y se hacía la estimación de que el 16 % de sus 786.000 km^2 gozan de más de 300 mm. anuales y un 7 % de 200 a 300 mm. Debe tenerse en cuenta que de esos porcentajes solo una optimista quinta parte podría ser laboreada por los métodos convencionales, principalmente por razones topográficas. Es decir que había unos 12 millones de hectáreas para mejorar y de ellas alrededor de 2 millones en condiciones de ser laboreadas, con el resto no se deberían abrigar mayores esperanzas".

La planificación del trabajo incluyó áreas de estudio en Bariloche, zona del Río Pico y Tecka en Chubut, extremo S. de Santa Cruz y la Isla de Tierra del Fuego, incluyéndose trabajos de intersiembras, establecimientos de leguminosas, estudios de crecimiento, persistencia y comportamiento de gramíneas y leguminosas introducidas en la Patagonia.

Algunas de las conclusiones a que se ha llegado fueron expuestas por Cassola (loc.cit.) quién recalca que a pesar de los magros resultados obtenidos hasta el momento se debe persistir en la continuación de las investigaciones hasta agotar las posibilidades y concluye "entendemos que se debe comenzar a ensayar el producir forrajes con riesgo eventual y a investigar la posibilidad de mejorar las explotaciones forrajeras de áreas de tradición agrícola del tipo de los valles precordilleranos, donde aparentemente el agua no actúa con excesiva limitancia".

Risso Patrón y Verges (1972) dicen que para el funcionamiento normal de la programación bovina para la provincia de Santa Cruz es indispensable asegurar una producción de forrajes abundante, segura y permanente que permita el mantenimiento y racionamiento de considerable cantidad de cabezas durante el período crítico del invierno y que, para la zona Intermontañesa el ganado habrá de lograr su alimentación básica en los campos de veranada durante la temporada en que la vegetación natural ofrece recursos aprovechables. Pero esto no es suficiente para una explotación como la planificada, por lo que para ser factible incrementar la producción provincial debe estar asociada y sostenida por una nueva y segura fuente de recursos forrajeros; de ahí que ellos recomienden la producción intensiva de forra-

jes, eligiendo al efecto áreas sobre las cuales se tengan antecedentes de explotaciones forrajeras o el conocimiento de sus condiciones ambientales favorables a la implantación de especies forrajeras. Esto ya lo menciona Rizzo Patrón (1971) en sus conclusiones "resulta altamente recomendable concentrar la producción de forrajes para racionar y suplementar a la hacienda en los valles existentes a lo largo de los ríos patagónicos con buenas tierras y suficiente agua para riego; en tierras aledañas a los innumerables lagos que existen en la región y en áreas de manantiales como el que origina la pequeña cuenca formada por las fuentes del Río Deseado qué, repetida en cuantas otras oportunidades y lugares lo permitan puede ser factor de la recuperación de esa inmensa región". Es remarcable la coincidencia con las conclusiones de Cassola.

En lo que respecta a la Zona Sur de la provincia, que se asemeja considerablemente a la región norte de la Isla de Tierra del Fuego, se menciona que la producción de forraje verde es abundante en la temporada estival, con una pequeña depresión en los meses de verano en coincidencia con uno de los picos de disminución de precipitación pluvial para luego decrecer en los inviernos a límites tales que ni tan siquiera alcanza a cubrir las necesidades de los vacunos.

Cualquiera de las dos zonas analizadas son potencialmente receptoras de un mayor número de vientres no bien se acomode la tecnología de las explotaciones mediante la incorporación de técnicas sencillas para las transferencias de los recursos forrajeros sobrantes en el verano para ser utilizados durante el invierno, como en el caso en la zona Sur cortando para transferir forrajes o con el establecimiento de bancos forrajeros

para asegurar la alimentación invernal de terneros y novillos, lo que permitirá disminuir marcadamente la presión de pastoreo en los campos de invernada a tales límites que posibiliten el buen manejo de un mayor número de vientres, Naturalmente que todo lo mencionado es aplicable al manejo animal ovino.

3. Recursos hídricos.

En Tierra del Fuego las disponibilidades de recursos hídricos para uso animal no presenta problema alguno, dada la riqueza en fuentes naturales. Aguadas artificiales practicamente no existen. Sin embargo, se está tratando de aprovechar ahora el agua subterránea y extraerla por medio de molinos; esto resulta fácil puesto que la primera napa se encuentra entre 0,50 y 1m.; otro método utilizado es la excavación directa con topadora o por pala-bucy, fabricando un pozón con 1 ó 2 entradas en pendiente suave (Serra, 1969).

Entre los establecimientos encuestados figuran 4 con perforaciones y molinos; en dos estancias se dispone de canales para riego y en uno se ha construido un tajamar para abrevadero de la hacienda.

En la provincia de Santa Cruz, en donde el problema de la disponibilidad de recursos hídricos para el ganado asume características muy serias en ciertas áreas de la meseta, se están efectuando esfuerzos considerables para aprovechar los recursos hídricos superficiales y, asimismo, captar las escasas precipitaciones que se producen. Con respecto a lo primero ya existen en la provincia 191 kilómetros de canales para abrevaderos, construidos en un principio por el Consejo Agrario Nacional luego, por consorcios de productores con la asistencia técnica del Consejo Agrario Provincial y se encuentran en estudio 6 proyectos más, 4 en la región precordillerana y dos

sobre la costa atlántica del departamento Guer-Aike.

Con respecto a la construcción de tajamares, 158 fueron establecidos en 1966-67; 56 en 1967-68; 35 en 1968-69 y 10 en 1969-70 con la intervención del Consejo Agrario Provincial, cubriendo áreas tan apartadas como los distritos de los departamentos Deseado, Magallanes, Corpen-Aike y Guer-Aike, siendo cosa sabida que por su propia cuenta numerosos establecimientos están recurriendo a la formación de tajamares o simplemente bateas cuando son de proporciones menores.

Laporte (1964) cita que un tajamar de 70 metros fue contruido con bulldozer en 32 horas de trabajo.

4. Alimentación del ganado.

En la Publicación 3 de Operación Carnes de CAFADE (1961) se define los requisitos para una alimentación adecuada de los rumiantes en los siguientes términos:

1. Suficientemente nutritiva, suministrando suficientes cantidades de substancias esenciales en proporciones adecuadas para lograr el nivel de producción deseado.
2. Aceptable o preferente; que el animal lo ingiera con facilidad y en suficiente cantidad; si así no fuera, sería imposible alcanzar el nivel de producción deseado.
3. Balanceada y de naturaleza física apropiada; conteniendo una proporción adecuada de concentrados en relación con el material fibroso y elaborada de tal forma que no entorpezca su consumo o utilización.
4. Económica; que sea una combinación de alimentos y substancias alimenticias capaz de lograr los mejores resultados con el menor gasto.

La salud y la edad, la capacidad hereditaria para crecer y ganar peso y el nivel de nutrición anterior de animal, son algunos de los factores que pueden influir en el nivel aparente de aprovechamiento de una alimentación adecuada.

La cuantificación de los niveles nutricionales de la oveja ha recibido la atención de muchos investigadores, tanto en Europa, EE.UU., Australia y N. Zelandia. En 1964 el National Research Council de EE.UU. publicó una muy completa revisión

y elaboró tablas sobre los requerimientos de la oveja a "niveles suficientes para promover y mantener una producción óptima y prevenir todos los síntomas de deficiencia nutricionales, señalándose que tales apreciaciones están por arriba de lo normal a efectos de dejar márgen de seguridad sobre los requerimientos de los animales". Esos requerimientos están dados por categorías generalmente aceptadas por la mayoría de los autores; sin embargo para otros han sido considerados demasiado elevados especialmente por los resultados logrados en experiencias llevadas a cabo en EE.UU. en la región de los grandes campos naturales (range) y asimismo en los Estados de la región intermontañosa del centro-oeste de aquel país, en donde el ganado ovino pastorea la mayor parte del año y se sostiene alimentándose de las plantas silvestres que los pueblan.

Mettler (1966) señala que la relación planta-ambiente en la Patagonia origina desequilibrios nutricionales. El receso invernal coincide con la época de mayores necesidades protéicas, energéticas, minerales y vitamínicas y produce alteraciones en el desarrollo intrauterino del cordero; en consecuencia se adapta menos rápidamente al medio externo y tiene grandes probabilidades de sucumbir. Por otra parte el desequilibrio nutricional de la madre le hace perder mucho peso y la pone en condiciones desfavorables para la lactancia; finalmente, sugiere una compensación invernal con concentrados protéicos.

Pereyra y Abadie (1966), aconsejan formar pastoreos claves en el O. de la Provincia de Chubut para cubrir los requerimientos del ovino que, a menudo limitan la producción y que pueden por lo tanto resultar de incalculable valor.

Raymond (1961) sostiene la tesis que los pastos proporcionan

la manera más económica de alimentar el ganado, haciendo resaltar que el concepto de valor nutritivo es complejo y que dos factores son los más importantes: materia seca y valor alimenticio. Poco importa pastos de alta digestibilidad si no existen en cantidad suficiente, lo que se supera instalando pasturas o cultivos adecuados para que provean forraje en períodos de escasez que pueden representar la diferencia entre vida y muerte del ganado.

Serrano (1965) en la Programación de Forrajes y Pasturas del INTA menciona que cabe agregar como un recurso forrajero de suma importancia la producción actual y potencial de los valles irrigados o posibles de irrigar, sugiriendo especialmente alfalfa henificada o deshidratada.

Mau (1968), productor patagónico, estima que en Santa Cruz el período crítico es de 10-12 semanas a contar desde principios de agosto o fines de julio que se prolonga en campos con veranadas pobres, puesto que las ovejas entran flacas al invierno. Señala la conveniencia de proveer una alimentación balanceada durante los dos últimos meses de preñez, concluyendo que en reducidas áreas irrigadas sembradas con alfalfa puede lograrse suficiente producción como para salvar la hacienda en casos críticos.

Hammond (1960), dice que hasta dos meses antes del parto no tiene mayor importancia si la oveja ha sido bien o mal alimentada y que las diferencias en nutrición no tienen ninguna influencia sobre el peso del cordero. Sin embargo, señala que aquellas ovejas bien alimentadas durante los dos últimos meses de preñez produjeron corderos grandes, mientras que las otras dieron corderos livianos, pues los niveles de nutrición afectaron el desa-

rrelle de la ubre y consecuentemente la producción de leche, por otra parte, señala que cuando las ovejas están en condición pobre disminuye su fertilidad y se registran pariciones de un solo cordero; pero cuando se alimentan bien esas ovejas durante 3-4 semanas antes de hacerlas servir, se logran muchos mellizos.

Laporte (1964) cita dos problemas como limitantes para lograr los objetivos del mejoramiento de la producción ovina en la Patagonia: provisión de alimentos y agua para el ganado, agregando que mientras subsistan con la misma magnitud poco será lo que la técnica pueda influir para conseguir un aumento de la producción. Señala como ejemplo de eficiencia en la producción que un cuadro de 3.700 hectáreas debido a la falta de agua solo mantenía 250 cabezas; contruido un tajamar se elevó la capacidad del mismo cuadro a 700 cabezas.

Boaglio (1970) estima que el requerimiento diario por animal ovino en el norte de la Patagonia es de 6 litros de agua.

Helman (1950) al referirse a las aguadas en la explotación del ganado ovino en la Patagonia hace notar que la división de los campos fiscales para su adjudicación a productores debería hacerse en base a las aguadas naturales en lugar de responder a divisorios en daderos de 4 leguas y orientados sin contemplar la distribución del agua, lo cual provocó trastornos en el manejo de las explotaciones circumscriptas a veces a veranadas o invernadas carentes de agua.

Coeimano (1972) a cargo de Nutrición Animal en el Programa 39 dice "la nutrición es el principal factor biológico, limitante de la producción ovina en la Patagonia; sin embargo el valor nutritivo de las pasturas naturales no se conoce y menos aún el

el estado nutricional de los animales como reflejo de los cambios del valor nutritivo de las pasturas a través del año y entre años" tema que constituye las experiencias que se llevan a cabo en Río Mayo con la finalidad de saber cuando el animal empieza una desnutrición y la manera como corregirla.

En procura de una posición pragmática que contemple los requerimientos nutricionales del ganado ovino que se adapte a las posibilidades de producir recursos forrajeros a costos razonables pero de elevados contenido nutritivos y que sea fácil de colocar al alcance de las majadas, sin que esto signifique elevados costos de instalación y movimientos, se sugiere como solución general el producir heno de alfalfa en fardos que deberá ser administrado a la hacienda de acuerdo con los siguientes niveles:

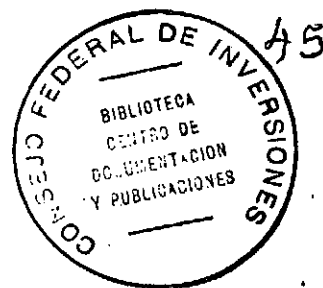
Ovejas madres de mamones: 1 kg. diario de heno de alfalfa seca durante 122 días.

Ovejas madres de corderos: 150 gramos diarios de heno de alfalfa seca durante 135 días.

Capones y ovejas madres de capones: 150 gramos diarios de heno de alfalfa durante 76 días.

Ovejas antes del servicio (flushing): 800 gramos diarios de heno de alfalfa seca durante 25 días.

II. A. PRODUCCION DE LANA. MANEJO ANIMAL



5. Sanidad animal.

Las informaciones logradas en la encuesta sobre las medidas sanitarias empleadas en el manejo de los establecimientos, son reflejo general de la preocupación y persistencia de los productores en mantener en sus respectivas áreas las condiciones privilegiadas que siempre ha tenido Patagonia en lo que hace a la sanidad animal. Sin excepción, son prácticas corrientes medidas profilácticas y asimismo se practican vacunaciones en la mayoría de las estancias citadas. En forma permanente actúan los servicios de carácter provincial y nacional con funciones específicas de control de la producción y en el tránsito de haciendas y productos del sector.

6. Esquila.

En primer término se analizan algunos datos.

Las informaciones recogidas, en la Encuesta en Tierra del Fuego muestran que todavía quedan algunos establecimientos que efectúan la esquila con personal propio; esto se debe más que a una razón técnica a las dificultades en lograr que las comparsas lleguen a esas estancias en términos compatibles con el manejo de la hacienda. En los casos estudiados en Santa Cruz, todos los establecimientos sin excepción, efectúan la esquila con la intervención de comparsas.

Las fechas de ocurrencia de la esquila tanto para Tierra del Fuego como para Santa Cruz, están en consonancia con el calendario de operaciones ajustado a las necesidades de los campos.

En la provincia de Santa Cruz existe una Escuela de Esquiladores que, organizada por el Consejo Agrario Provincial comenzó sus actividades en el año 1969 habiendo funcionado en forma permanente desde entonces y han egresado, luego, de 2 años de experiencia, 48 aprendices; sin embargo, llegaron a completar los requisitos para lograr su carnet profesional y aprobación final solamente 8 candidatos. Los cursos cubren aspectos teóricos y prácticos ofreciéndose experiencia en el manejo de técnicas y equipos y maquinarias modernas.

En el sector de la producción existe una permanente demanda por el envío de aprendices, cuyo trabajo es remunerado

acorde a niveles fijados por el Ministerio de Trabajo; desde que se inició la escuela se ha esquilado, con participación de los técnicos egresados, en 25 establecimientos que reiteran siempre la prestación de esos servicios. El efecto demostrativo de esa práctica ha sido importante, ya que muchos productores, si bien no solicitan el servicio ofrecido ponen en práctica los sistemas de esquila preconizados, entre ellos el llamado sistema australiano, sin maneas. Otras formas de actuación valiosa de los egresados es la de formar parte de las clásicas comparsas que recorren los establecimientos durante la zafra divulgando así sus conocimientos y aportes personales.

Entre los productores circula la idea de organizar un sistema de contratistas, similares en su forma de trabajo a las comparsas, pero que actuaría como una prestación de servicios bajo un sistema cooperativista entre ganaderos y egresados de la escuela.

7. Clasificación de la lana previa a la venta.

En el Territorio de Tierra del Fuego, de acuerdo a la encuesta efectuada, solamente 2 establecimientos clasifican la lana previa a su venta y, en la Provincia de Santa Cruz fué detectada hasta ahora, esa practica entres estancias.

Resulta interesante mencionar que el Consejo Agrario de Santa Cruz mantiene en funcionamiento una Escuela de Clasificadores de Lana que funciona simultáneamente en Pto. Santa Cruz, San Julián, Deseado, Perito Moreno y Gob. Gregores para formar expertos -sobre todo para estudiantes y gente de campo- durante tres meses al año y que, luego de dos años de entrenamiento, les otorga su respectivo carnet profesional. Existe interés por los cursos teóricos y prácticos; algunos de sus egresados han recibido becas para perfeccionarse en el Uruguay y en Bradford, Inglaterra.

La demanda por los servicios de estos clasificadores es sostenida, mencionándose que la remuneración por los servicios prestados fué de \$ 3 por kilo de lana en la estancia Fuentes del Coyle, que durante la última zafra clasificó 300.000 kilos; también se sabe de otros varios establecimientos grandes que recurren permanentemente a este servicio.

La labor de clasificación a que se hace referencia significa tomar el vellón de los esquiladores y, previa eliminación de materias extrañas y residuos, de lanas de patas y barrigas y separación por tipo (oveja, etc.) se clasifica en base a tacto y ojo por su finura (fina, mediana y gruesa) y

longitud (larga o corta).

49

Además de esta tarea formativa el Consejo Agrario tiene su laboratorio de lanas a cargo de profesionales, expertos y egresados de sus escuelas, en donde se lleva a cabo una tarea de apoyo al ganadero, especialmente al cabañero, analizando las muestras enviadas por estos (sin cargo) en los siguientes aspectos: 1) rendimiento al lavado, 2) finura por medio del lanómetro, 3) desviación standard y coeficiente de variación, 4) largo de mecha, 5) tacto, 6) color, 7) aspecto, 8) ondulaciones por pulgadas, 9) residuo graso, 10) gráfica de finura y 11) observaciones y conclusiones.

De 33 cabañas registradas en Santa Cruz todas envían material para ser sometido al análisis y aplicar sus resultados en los trabajos de selección de reproductores. En el año 1971 fueron analizadas 1.871 muestras de padres de cabaña lo cual representa casi el 15 % del total de carneros empleados en las majadas de la provincia y las limitaciones para lograr mayor porcentaje se deben a falta de facilidades en el laboratorio.

No es corriente el ofrecer para su comercialización lotes de lana con certificado de laboratorio, aunque se conoce que el INTA, que tiene su propio laboratorio en Bariloche, ha efectuado esas determinaciones en lotes para ventas en Camarones, Bariloche y también en Trelew.

2. Análisis económico de la producción actual.

El Consejo Agrario Provincial de Santa Cruz llevó a cabo un profundo relevamiento agroeconómico que alcanzó al 13,6 % de los establecimientos con producción ovina, tomando al azar 250 estancias aunque logrando informaciones positivas de 204 establecimientos dentro de 9 zonas en que fue arbitrariamente dividida la provincia. El sistema de cálculo empleado fue anivel individual, zonal y provincial, incluyendo dos operaciones para el análisis; 1) utilidad neta (diferencia ingresos brutos-costos bruto total) y 2) índices para el análisis. Si bien en la Metodología presentada se estimó que era razonable dar por agotado el tema, fue mencionado que podría ser una contribución al mayor esclarecimiento y comprensión del problema, el actualizar esa información, especialmente en aspectos relacionados con: 1) elementos del costo y su participación, 2) costo de producción resultante, 3) precio logrado por la lana, 4) precio logrado por la carne, 5) niveles de productividad y 6) redituabilidad de la empresa. Sin embargo, la falta de apoyo logístico en el área, interfirió con la posible acción del grupo de trabajo en esa concreción y, asimismo, la falta de nuevas informaciones sobre la materia en el organismo que efectuó el trabajo original, han restado toda posibilidad de lograr esa actualización.

Dada la importancia del tema y la seriedad y amplitud de la investigación realizada por la Dirección de Economía Rural del Consejo Agrario, se resume a continuación aspectos

de la investigación que ilustran sobre el comportamiento de algunos factores intervinientes:

1. El costo bruto total comprende

- a) beneficio fundiario, que es igual a la renta fundiaria (5 % del valor de las tierras sin mejoras)+el interés fundiario (7 % del valor de las mejoras)
- b) gastos de explotación, en donde el capital circulante queda así distribuido: veterinaria y sanidad (3,37 %), alimentación (4,28 %), esquila y anexos esquila (11,31 %), comisiones (0,25 %), fletes (3,45 %), combustibles y lubricantes (7,73 %), reparaciones y mantenimiento (10,61 %), sueldos y jornales (21,86 %); administración (2,72 %), impuestos y patentes (5,19 % excluye réditos), otros gastos de mano de obra (0,22 %), gastos generales (7,66 %), cargas sociales (3,67 %), gastos particulares (6,34 %), alimentación de personal (7,6 %) y seguros (3,5 %).
- c) amortizaciones; del capital fundiario (25 años) + amortizaciones del capital de explotación (capital fijo-vivo e inanimado- + capital circulante).
- d) beneficio industrial; interés del capital fijo (7 % + interés capital circulante, 8 % pero solo medio año, o sea 4 %).

2. Índices de comparación para las siguientes 9 zonas establecidas: 1) Güer-Aike, 2) Lago Argentino, 3) Santa Cruz, 4) Gob. Gregores O., 5) Gob. Gregores E. 6) Deseado, 7) Lago Buenos Aires, 8) Las Heras y 9) Pico truncado. En total 28 índices individuales por establecimiento, más 5 índices por zona y provincia; en el cuadro a continuación se transcriben algunos de ellos.

ZONA	Ovejas esquiladas en miles	Cabezas/hectárea	Kg. lana/ha.	Ovinos/personales	% señalada	Kg. lana/cabeza	Precio medio	Nº cabezas	Produc. Ton.
1	113	0,52	2,47	1.383	0,75	4,29	19,05	12.607	60 T.
2	57	0,26	1,17	1.018	0,66	4,51	20,10	4.752	21 T.
3	137	0,25	1,14	1.099	0,63	4,65	17,43	4.737	22 "
4	48	0,21	1,05	812	0,58	5,04	17,19	4.063	20 "
5	139	0,20	0,93	74	0,56	4,63	18,68	3.765	17 "
6	105	0,20	0,86	1.063	0,55	4,29	18,62	3.500	15 "
7	150	0,31	1,26	1.229	0,46	4,02	17,22	6.001	24 "
8	88	0,21	0,89	1.127	0,43	4,19	20,22	3.526	14 "
9	98	0,27	1,21	1.139	0,46	4,56	19,09	3.918	17 "

En el análisis de resultado no se encontraron diferencias pronunciadas entre resultados y términos medios por zonas, lo cual da un buen margen de confiabilidad.

3. La utilidad neta para los 204 establecimientos estudiados que por cabeza resulta en \$-2,89, con una máxima de -4,22 para la Zona 2 y una mínima de -1,02 para la Zona 8.

4. Conclusiones: 1) las explotaciones han caído en un proceso de receso económico deficitario subvencionado por el productor; 2) los valores del déficit descartan la posibilidad de recuperación por medios autónomos, únicamente se considera posible por ingresos ajenos; 3) no hay posibilidad

des de reducir los costos de producción. La tecnificación podría mejorar el producto y elevar el nivel de precios, pero los valores impiden su realización; 4) podrían ser disminuidos los costos de la comercialización, creando sistemas nuevos; 5) la presión impositiva no juega un rol de importancia y 6) los precios de las lanas se mantienen decrecientes.

II. A. PRODUCCION DE LANA

3. Posibilidades de recuperación y niveles tecnológicos.

Todo el sistema pecuario de la Patagonia necesita un reajuste para llevarlo a formas más productivas que impida definitivamente reincidir en prácticas que afectan la estabilidad de la empresa rural y que permita lograr una producción sólida y eficiente en condiciones que justifiquen la inversión de capitales en procura de razonables beneficios.

Ningún programa serio podrá ser llevado a cabo si no va acompañado por la comprensión, empeño, dedicación e inversiones necesarias por parte de los mismos usuarios, sean estos empresarios libres, parte de sociedades constituidas o simplemente afectadas a la propiedad por títulos heredados o adjudicatarios de tierras fiscales; una complementación ideal incluiría a las fuerzas vivas locales.

Un atributo fundamental de la producción agropecuaria argentina es que no trabaja y produce solo para la subsistencia de la familia campesina; por el contrario, tiene todas las características de un sistema cuyo fin primero y ulterior es producir para el mercado, creando fuentes de trabajo y riqueza, y condiciones que le permiten adquirir y usufructuar de los medios para establecer y desarrollar su empresa y elevar el nivel de vida propio y del medio en el cual actúa.

Al mancomunar los conocimientos e informaciones de los

productores, muchos de ellos acumulados al cabo de varias generaciones y a través de años malos y buenos, con métodos y experiencias aportadas por la técnica moderna, se puede vislumbrar una salida oportuna y no lejana que se inicie con inversiones originadas en recursos propios o asistidas por el sistema bancario oficial dentro de un plan de acción que evalúe los requerimientos para el manejo de las empresas y estructure las bases de una contabilidad simple y de reclutamiento de datos que deben acompañar a las actividades productivas. El ánimo que ha de guiar las nuevas actividades debe quedar ligado al de una empresa próspera y estable, por lo que deben asegurarse una serie de premisas que permitan atender los requerimientos mínimos de subsistencia y protección de los animales con márgenes de reserva para enfrentar las contingencias que pudieran aparecer a lo largo de la explotación.

Se debe procurar la diversificación de las actividades, pues al diversificar se aseguran mas amplios márgenes de seguridad, sobre todo teniendo en cuenta que se produce para un mercado regido por leyes económicas. El estudio de las características de los mercados para sus productos y de los mecanismos de sincronización de la oferta en los períodos mas favorables dará a los productores la pauta de los niveles a que deben ajustar la actividad de los establecimientos.

La aplicación de normas de manejo moderno, o dicho en otros términos, el saber como hacer las cosas en el campo, no es una simple mención de términos rumbosos sino que expresa el resultado de la acumulación de experiencias que, partiendo de la organización de la empresa y de un sistema contable y reclutador de datos útiles, estructura los mecanismos que

han de permitir el desenvolvimiento de la explotación en procura de un beneficio razonable y acorde con la inversión realizada. Significa conocer con veracidad la capacidad real del campo, tanto en sus expresiones de veranadas como de invernadas; como reaccionan los pastos a la acción del uso medido y cuando entran en el nivel de lo desmedido; cuando deben levantarse las majadas para dar alivio al campo y facilitar la multiplicación de las especies útiles y cuando debe cargarse para eliminar las especies menos deseables, todo para llegar a encontrar la relación más deseable entre cabezas por legua y el mantenimiento y la conservación de los recursos disponibles.

Ser capaz asimismo de evaluar los niveles sanitarios de su hacienda y de determinar los porcentajes reales de partición, señalada, reposición y ventas a que debe llegar y, si algo anda mal, tener la iniciativa y la perseverancia para investigar cual o cuales son los factores causales del fenómeno. Conocer y valorar en su justo precio lo que vende teniendo en cuenta que se ofrece para un mercado que se rige por las preferencias del consumo y no por las imposiciones del productor. Tener ideas claras sobre la función del apotreramiento, como elemento básico del razonable aprovechamiento y conservación de los recursos disponibles para hacer jugar la inversión que demanda con los mayores beneficios obtenibles; saber establecer clausuras para el control de la erosión y también para la procuración de semillas de especies de valores ferrajeros. Como y porqué deben establecerse pasturas permanentes y que mezclas, si es posible, deben implantarse en procura de una mejor alimentación y de la obtención de reservas para poder enfrentar posibles contingencias. Conocer, valorar y saber utilizar los recursos hídricos superficiales aprovechables ya sea como fuentes de agua para consumo animal o para complementación de riego.

go a cultivos artificiales establecidos. Finalmente y no menos importante, crear condiciones que ayuden al afincamiento y bienestar de la mano de obra calificada y común de quienes se depende para un buen manejo del establecimiento.

BIBLIOGRAFIA

- Boaglio, S. Comunicación personal, 1970
- CAFADE, Operación Carnes Pub. 3, 1960
- Cassola, A.G. Actas Programación INTA, Bariloche, 1972
- Cosimano, M.R. Actas Programación INTA, Bariloche, 1972
- Hammond, J. Carne y Tecnología, CAFADE, 1960
- Helman, M. Explotación del ganado ovino en Patagonia, Ed. Sudameril
cana, Bs. As. 1950
- Laporte, O. IDIA, 200, 1964
- Mettler, E.A. IDIA, 226, 1966
- Pereyra, J. y Abadio, C. Bol. Div. Centro Reg. Patagónico, Bariloche, 1966
- Raymond, W. CAFADE, Operación Carnes Pub. Tec. 8, 1961
- Risso Patrón, R. Las Fuentes del Deseado, 1971
- Risso Patrón, R. y Verges, J. Programación bovina, 1972
- Serrano, H. et. al. IDIA, 213, 1965